

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO

RESEÑA CRÍTICA
LIBRO DE JOSÉ R. MARTÍNEZ
Tesoros de una carta ignorada
Filipenses: La cenicienta del Nuevo Testamento

Orlando Figueroa
NT 637 Philippians: PO
Prof. Dr. Luis Paz

Orlando Figueroa
NT 637 Philippians: PO
Prof. Dr. Luis Paz
29 de marzo de 2023

Martínez Villamil, José R. *Tesoros de una carta ignorada Filipenses: La cenicienta del Nuevo Testamento*

José Martínez Villamil, tanto doctor en medicina como en teología, es autor de varios libros; entre ellos *Breves respuestas a grandes preguntas* y *El código Da Vinci, ¿Falsa o ficción? La verdad sobre el código Da Vinci*. Ejerció la medicina en los EEUU durante 8 años, profesor de la Escuela de Medicina de PR, tiene una experiencia ministerial de 30 años, pastor en PR y misionero en España, profesor de misionología en el Seminario Teológico de PR; nos regala este pequeño escrito, que como dice su título, es un tesoro para nosotros y en las próximas generaciones.

El Dr. Villamil plasma, con su puño y letra, su conocimiento teológico y sobre todo pastoral, de este escrito paulino tan vital para la iglesia del Siglo 21. Nos traza una ruta y nos va dando atisbos de dónde se encuentra este tesoro escondido. Este comentario, que sí es teológico pero ameno, comprensible, no muy denso, nos hace poner los pies sobre la tierra y echar una mirada a la iglesia del 60 DC. Martínez Villamil invita a pensar que la iglesia moderna no está muy alejada de las problemáticas existentes en Filipos. Cómo Pablo lo manejó es la recomendación que el pastor Martínez nos deja para nosotros poder trabajar los conflictos en nuestras iglesias locales.

Este escrito destaca el amor, la amistad, y el valor que tiene para un pastor o líder como Pablo el progreso del evangelio y que éste no sea estorbado por nada ni nadie. Me parece que el corazón de este misionero y plantador de iglesias, se identifica con el apóstol

de la gentilidad, deseando que el evangelio avance y no tenga estorbos. Cada capítulo de este libro es como una pista de este mapa al tesoro escondido y en la medida en que avanzamos en la lectura nos encontramos más cerca. Me parece brillante el formato de este escrito con sus capítulos cortos que nos mantienen en suspenso, diseñado descubrir qué sigue.

El autor, con su método de escribir, nos mantiene a la expectativa, presentando temas muy importantes de la carta a los filipenses pero terminando casi todos los capítulos con la frase: “Pero este no es el tema principal de la carta”. Es como cuando vamos al cine a ver una película, y la trama nos va dando pistas del culpable, del que comete la falta o de situaciones diversas. Uno lo que quiere es seguir viendo la película, con su gran refresco y bolsa de palomitas de maíz. En este caso seguir leyendo, descubriendo la problemática eclesial.

El Dr. Martínez utiliza términos médicos en su metodología de enseñanza: síntomas, diagnósticos, enfermedad. Para que entendamos lo importante que es atender con seriedad y premura las problemáticas de la iglesia local. Nos demuestra que la gran realidad del problema en Filipos era una cuestión de actitudes. Tiene que ver con el corazón, el ego, las motivaciones. Es el qué, por qué y para qué, el yo en el trono.

Me tocó profundamente el tema “actitud de vida”, porque nos brinda la solución para cualquier problemática que se dé en un entorno eclesiástico. Son varios los capítulos del libro que tratan este tema. El autor le pone el cascabel al gato y no hay nadie que no se mire y diga: ¿Estoy asumiendo la actitud correcta en las circunstancias que se me presentan?

José Martínez reafirma en *Tesoros de una carta ignorada* los paradigmas que Pablo utiliza para que los creyentes de Macedonia vivan vidas plenas en su peregrinar cristiano. Vivir a Cristo, tener un corazón como el de Timoteo y un compromiso como

el de Epafrodito. El Dr. Martínez Villamil nos dice: Pablo nos da los linderos de hasta donde subir y hasta donde bajar.

Algo importante de este comentario pastoral es que trae consigo una teología sana, equilibrada entre el gozo y el dolor. Magistralmente presenta ese equilibrio entre el regocijo y el sufrimiento. Siempre que alguno de estos se descompensa tenemos cristianos superficiales e inseguros. Si algo pretende el autor es que entendamos que la vida cristiana no es una vida de microondas o que el carácter se consigue en la inmediatez. El propone, como elemento esencial de la madurez y solidez del carácter, el conocimiento, la comprensión de los misterios de Dios.

Tanto para el Dr. Martínez como para Pablo, la fe cristiana es conducta, es práctica. No es una fe romántica o supersticiosa, es cambiar la forma de pensar para cambiar la forma de vivir, es dar frutos, es ser consistentes, ser éticos. Encontrar el tesoro escondido es vivir a Cristo con la esperanza escatológica que nos ha garantizado la resurrección.

Mi esposa utiliza una frase: “La paz es frágil”, y es muy importante mantenerla, para ello hay que analizar nuestra lista de prioridades y en ellas tiene que estar nuestro prójimo. Para Cristo nosotros fuimos prioridad.

Uno de los temas que Martínez acentúa de la carta de Filipos es la desunión en el seno de la iglesia. Las diferencias entre líderes de la comunidad de fe. La manera en que Pablo maneja este desacuerdo sin parcialización, sin irse de un lado o del otro, es algo que los que ocupamos posiciones pastorales debemos aprender. Pablo, por algunas posturas en momentos dados en cuanto a las mujeres en la iglesia, está demonizado y tildado de misógino dentro de algunos foros cristianos académicos. En este escrito, y José Martínez Villamil lo acentúa, Pablo tiene como colaboradoras suyas a dos grandes mujeres: Evodia y Síntique; aparte de una de las fundadoras. Otra de las colaboradoras

fue Lydia, empresaria que prestó su casa en los inicios de la iglesia de Filipos, como nos cuenta Hechos 16.

El rol de la mujer en la iglesia es muy importante para Pablo y más en una ciudad como Filipos que era una colonia del Imperio Romano. En el mundo grecoromano la mujer era bien vista como líder. El problema para Pablo no es de género o feminidad, sino de actitud. Si algo mina el avance del evangelio son las divisiones. El llamado es a ser de un mismo sentir en el Señor. Una iglesia desunida es un mal testimonio en la comunidad.

Los defectos de nuestro carácter, dice Martínez, tarde o temprano se manifiestan con los vaivenes de la vida. Es por eso que el énfasis de *Tesoros de una carta ignorada*, es usar en nuestro ministerio el modelo de Jesús en el himno cristológico. Más que enfatizar en una cristología elevada, es un llamado a la ética y al desprendimiento, a la humillación y a la obediencia. El ejemplo de Cristo no se nos ha dejado para su contemplación, sino para su adopción.

El autor realmente desea que sus lectores aprovechen y descubran la belleza de esta cenicienta del Nuevo Testamento. Pone en su libro una guía de estudio muy práctica con la cual regresamos cada capítulo y nos apropiamos mejor del conocimiento.

Puedo reafirmar que la lectura de este gran libro me ha dado nuevas herramientas pastorales para ministrar en mi quehacer pastoral a otros, además de evaluar mi propia vida y ver si estoy asumiendo la actitud de vida correcta. ¡Ser como Cristo!